

Las metáforas de tiempo en el evangelio de San Juan

MAYTÉ MORALES SANTOYO

Resumen:

El lenguaje metafórico es más que una simple manifestación de estilo ornamental, constituye la columna vertebral del lenguaje y del pensamiento. De las 127 metáforas conceptuales de tiempo presentes en el evangelio de Juan, un 95% son de naturaleza ontológica, lo que sugiere que el pensamiento del evangelista no avanza de manera lineal, ni sigue una estructura cronológica estricta, sino que cada segmento puede prolongarse y conduce al hecho central: la muerte de Jesús en la cruz. El procedimiento expositivo del texto tiene una estructura en espiral ya que responde a un esquema teológico-temporal “día-hora”, en que el día anticipa la hora, y la hora cumple el día y manifiesta su contenido. Esto influye en la estructura profunda del texto y hace que la narración no sea lineal. Antes bien, el escrito avanza como una espiral, que se mueve desde el exterior hacia el centro.

Palabras clave:

Tiempo, hora, metáfora, lingüística, secuencia

Abstracts:

Metaphorical language, which is essential for human reasoning, is far more than a simple manifestation of ornamental style, it constitutes the backbone of language and thought. Of the 127 conceptual metaphors of time present in the Gospel of John, 95% are ontological in nature, which suggests that the evangelist's thought does not advance in a linear manner, nor does it follow a strict chronological structure, but rather each segment can be prolonged and leads to the central fact: the death of Jesus on the cross. The expository procedure of the text has a spiral structure since it responds to a theological-temporal “day-hour” scheme, in which the day anticipates the hour, and the hour fulfills the day and manifests its content. This influences the deep structure of the

text and makes the narrative non-linear. Rather, the writing advances like a spiral, moving from the outside to the center.

Keywords:

Time, hour, metaphor, linguistics, sequence

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como objetivo intentar realizar un análisis desde el punto de vista lingüístico sobre el concepto de TIEMPO¹ en un corpus determinado: el Evangelio de San Juan. Desde el campo de la lingüística, la noción de TIEMPO ha ofrecido a las distintas escuelas una amplia reflexión sobre este concepto que ha dado lugar a numerosos estudios. La realización de este análisis metafórico se llevará a cabo dentro del marco de investigación que nos proporciona la Lingüística Cognitiva² (LC). Cualquier aproximación al lenguaje desde la LC se hace desde esta máxima: “El significado es de lo que trata el lenguaje” (*Meaning is what language is all about*)³, pero esta máxima va a tener doble relación con nuestro estudio preliminar, por un lado porque “el significado es de lo que trata la literatura” (*Meaning is what literatura does*)⁴, por otro lado, al tratarse de un libro de la Biblia, somos conscientes de que el Evangelio de San Juan es Palabra de Dios para un cristiano, pero sigue siendo “literatura”, y la literatura está en el origen de los procesos organizadores de la cognición humana, como nos recuerda Turner⁵ usamos la ficción para construir la realidad, en este caso pretendemos acercarnos a través de la literatura, mediante el texto del Evangelio de San Juan, a la realidad del concepto TIEMPO.

Somos conscientes de que poco podemos aportar de nuevo a los miles de estudios que se han hecho sobre la Biblia, que es el libro más estudiado a lo largo de los siglos. Por tanto, podemos calificar este pequeño estudio de “atre-

¹ Siguiendo la convención en Lingüística Cognitiva, se transcriben en versales los conceptos, dominios conceptuales, así como las metáforas o metonimias.

² A partir de ahora nos referiremos en este texto a la Lingüística Cognitiva como LC.

³ Cf. LANGACKER, R. W. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar Vol. I*. Standford. Standford University Press.

⁴ Cf. TURNER, M. (1996) *Reading Minds*. Princeton. Princeton University Press. Oxford University Press.

⁵ Cf. TURNER (1996).

vimiento”, llevado a cabo porque puedo aquí aunar dos de mis pasiones, la Lingüística y la Teología, y, además, realizarlo me ha permitido volver a releer muy despacito el Evangelio de San Juan buscando metáforas de tiempo, y asombrándome como si fuera la primera vez con la riqueza y la belleza de este Evangelio.

Por tanto, me gustaría aclarar que este artículo no es una exégesis bíblica, ni tampoco un análisis lingüístico para comprender mejor las palabras y frases (esto implicaría un estudio de la gramática, la semántica o la sintaxis del Evangelio). El objetivo de este estudio es entender la estructura interna en las metáforas de tiempo en el texto del Evangelio de San Juan, y así hacer una aproximación desde la LC al concepto de TIEMPO y cómo se configura en este texto determinado. Somos conscientes de que una aproximación real habría que hacerla desde la lengua en la que se escribe el evangelio de San Juan, en griego (tarea que no descartamos en el futuro), de momento nos hemos acercado al Evangelio de San Juan desde la traducción de la Sagrada Biblia de F. Cantera y M. Iglesias, nos pareció la más acertada dado que contiene una versión crítica sobre los textos originales en hebreo, arameo y griego.

2. Vico y la lingüística cognitiva

Vico (1668-1744) fue un estudioso que consideró que el pensamiento no era la base para el conocimiento humano, sino el lenguaje, al contrario de lo que afirmaba la filosofía cartesiana (“cogito ergo sum”)⁶, él consideraba que el concepto de hombre sólo puede entenderse a través del tiempo, esto es, a través de la historia. Para Vico, la primera etapa del pensamiento se basaba en las formas más primitivas del habla (exclamaciones, gritos, gestos), el segundo eslabón sería el arte de establecer conexión entre dos posiciones observables y la sabiduría poética es el tercer nivel. Su tesis sobre la distinta evolución de los periodos históricos influyó más adelante en las obras de Montesquieu, Auguste Comte y Karl Marx⁷.

Lo más importante de la teoría de Vico del lenguaje es que “las distintas etapas se encontraban representadas mediante la metáfora”. Creía que los hombres pensaban de manera metafórica, esto es justo lo que une a Vico con la moderna LC, que afirma que la metáfora es una herramienta de nuestro sis-

⁶ Cf. http://es.wikipedia.org/wiki/Giambattista_Vico [01.12.23]

⁷ Cf. *Id.* [01.12.23]

tema cognitivo que usamos constantemente para hacernos entender en nuestra vida diaria (Lakoff)⁸. Esta comprensión de la metáfora como un mecanismo básico de nuestro sistema cognitivo fue uno de los descubrimientos fundamentales de la llamada Revolución Cognitiva de segunda generación de los 80.

En 1980, el lingüista George Lakoff y el filósofo Mark Johnson publicaron *Metaphors we live by*⁹, y sentaron las bases de lo que puede considerarse un estudio realmente “viquiano”, en el que se unen metáfora, pensamiento y lenguaje. Estos autores han constatado que la metáfora es un mecanismo intrínseco de nuestro sistema cognitivo, indispensable para nuestro razonamiento humano, nos proporciona la herramienta para enfrentarnos a la comprensión de nuevos términos, y se ayuda para ello de nuestra imaginación. Por tanto, las metáforas literarias no son más importantes que las que a diario fabricamos los hablantes para hacernos entender y para comunicarnos, no son propiedad de escritores, poetas o estudiosos con mentes privilegiadas; para estos lingüistas cognitivos, al igual que para Vico, el lenguaje metafórico es muchísimo más que una simple manifestación de estilo ornamental, sino que es la “columna vertebral del lenguaje y del pensamiento”¹⁰.

3. Características de la metáfora conceptual

Ya hemos visto que Vico anticipa algunas de las ideas recogidas en los nuevos modelos de la LC, basados en la experiencia y la metáfora. También trabajos como los de Porto Requejo (2007)¹¹ nos explican cómo las expresiones metafóricas sirven para dar sentido a nuestra experiencia y al mundo que conocemos, y para “cocrear” conceptos, como el concepto de MAGIA en el estudio de Porto Requejo. En este punto queremos resaltar las características de la metáfora conceptual, características en las que nos apoyamos para realizar este análisis sobre las metáforas de TIEMPO en el evangelio de San Juan:

- La metáfora consiste en la comprensión de un concepto nuevo, desconocido para nosotros, en términos de otro que nos sea más conocido, o perci-

⁸ Cf. LAKOFF, G., *Women, Fire and Dangerous Things*. What Categories Reveal about the Mind. 1987. Chicago. The University Press.

⁹ LAKOFF, G. & M. Johnson (1980) *Metaphors We Live By*. London: The University of Chicago Press.

¹⁰ Cf. <https://www.scribd.com/doc/171955989/Danesi-La-metafora-en-Vico> [01.12.23]

¹¹ Cf. PORTO REQUEJO, *Poética Cognitiva: Análisis Textual de una Fantasía*. (2007). Universidad de Alcalá. Servicio de Publicaciones. Alcalá de Henares.

bamos como familiar. Lakoff y Johnson sostienen que el entendimiento humano esta compuesto por una serie de correspondencias entre un dominio fuente, dimensión más cercana a nuestra experiencia corporal, y un dominio meta, dimensión más abstracta. Por ejemplo, cuando decimos: “Nuestra relación no va a ninguna parte”, estamos conceptualizando el dominio meta: RELACIÓN DE AMOR, en términos del dominio fuente: VIAJE. Estamos aquí ante la metáfora conceptual EL AMOR ES UN VIAJE (Lakoff, 1993), que se materializaría en expresiones lingüísticas del tipo “Nuestra relación se encuentra en un callejón sin salida”, “Vamos por caminos distintos”, “Mi matrimonio está atravesando un bache”. Estas manifestaciones lingüísticas no son más que manifestaciones de esa metáfora conceptual concreta. El proceso de correspondencias entre los dos dominios es llamado ‘mapeo’ en la terminología de Lakoff y Johnson.

- Las metáforas forman sistemas coherentes, que podemos analizar y que conforman la construcción de conceptos, las distintas proyecciones metafóricas arrojan luz sobre las distintas aristas de un concepto, como así nos demuestra Morales M.¹² en el análisis de TIEMPO del corpus *Der Zauberberg* (Thomas Mann).

- Las metáforas conceptuales forman parte de la vida cotidiana, en cuanto a pensamiento, lenguaje y acción. En palabras de Lakoff y Turner: “*Far from being a matter of word, metaphor is a matter of thought – all kind of thought: about emotion, about society, about human character, about language and about the nature of life and death*”¹³.

- Nuestro sistema conceptual es de naturaleza metafórica y existe una coherencia cultural de los conceptos metafóricos. En este sentido, ya en 1980 Lakoff & Johnson expresan la suposición de que el sistema metafórico depende de la cultura; también lo contrario: las metáforas son una especie de llave del pensamiento y de los valores fundamentales de una cultura: “*The most funda-*

¹² MORALES, M. (2015). *Biopoética y Lingüística Cognitiva: Proyecciones metafóricas y conceptualización de Zeit en el texto Der Zauberberg de Thomas Mann*. Diss. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/17255/3/0723879_00000_0000.pdf

¹³ LAKOFF, G. & TURNER, M., (1989:11) *More Than Cool Reasons*. A Field Guide to Poetic Language. London: The University of Chicago Press. “Lejos de ser una cuestión de palabras, la metáfora es una cuestión de pensamiento: todo tipo de pensamiento: pensamiento sobre las emociones, sobre la sociedad, sobre el carácter humano, sobre el lenguaje y sobre la naturaleza de la vida y la muerte” (Mi traducción).

mental values in a culture will be coherent with the metaphorical structure of the most fundamental concepts in the culture"¹⁴.

- En cuanto a su funcionamiento, la esencia de la metáfora es experimentar un concepto en términos de otro. Lakoff nos recuerda que la metáfora no siempre se basa en similitudes, sino en nuestra experiencia: "*Metaphor is mostly based on correspondences in our experiences, rather than on similarity*" (Lakoff)¹⁵.

Cuando analizamos las expresiones lingüísticas de un texto determinado, en este caso del Evangelio de San Juan, debemos tener en cuenta que estamos analizando la punta del iceberg, es decir, analizamos la manifestación lingüística (palabra, frase o expresión) de una estructura cognitiva. Desde el paradigma cognitivo tenemos una ventaja importante para situarnos en la investigación del TIEMPO, no sólo contamos con el aspecto experiencial del tiempo, sino que tenemos la manifestación lingüística y su representación léxica, es lo mismo que cuando un paleontólogo puede examinar fósiles. Como nos recuerda el estudioso A. Martín: "El material lingüístico que se emplea en las lenguas para conceptualizar el tiempo iluminará los procesos de construcción de la categoría TIEMPO"¹⁶.

4. Cómo concebimos el tiempo

En la amplia reflexión sobre la temporalidad se han desarrollado estudios desde prácticamente todas las áreas del conocimiento, desde las Matemáticas y la Física, que estudian el tiempo como un parámetro esencial en las ecuaciones y crean modelos que describen el mundo que nos rodea (con teorías como la de la Relatividad de Einstein que reformula nuestra comprensión del tiempo), hasta la Cosmología, donde el tiempo se estudia a gran escala en el contexto del universo. En la reflexión psicológica sobre la temporalidad se han desarrollado estudios de los ritmos sociales en el marco de la Antropología cul-

¹⁴ Lakoff & Johnson. Loc cit. (1980:22). "Los valores más fundamentales en una cultura serán coherentes con la estructura metafórica de los conceptos más fundamentales de una cultura". (Mi traducción).

¹⁵ LAKOFF, G, (1993:245). *The contemporary Theory of Metaphor*. Ed. Metaphor and Thought. Cambridge: Cambridge University Press.

¹⁶ Martín Dueñas, A. (2014: 21) Dinámicas cognitivas de la complejidad poética y lingüística del concepto "TIEMPO". Modelización conceptual en el texto de T.S. Elliot, "The Waste Land" (1992). ULPGC. Las Palmas de Gran Canaria.

tural, así como de los ritmos biológicos (ritmos circadianos, infradianos y ultradianos) en relación con la Cronobiología. Como podemos observar, el concepto del TIEMPO es tan inabarcable que sugiere un amplio abanico en el que estudiar todas sus posibles realidades: la física, la lingüística, la simbólica, la psicológica, la social y cultural.

No son escasos los relatos que sugieren que la eternidad, o la atemporalidad, es una forma posible de nuestra experiencia corporal. Así por ejemplo le sucede a Hans Castorp, el protagonista de *La Montaña Mágica*¹⁷, en su experiencia en el sanatorio de *Davos Platz*, donde se ve inmerso en una experiencia de eternidad, una especie de eterno presente. De la misma experiencia de la atemporalidad nos habla Borges cuando nos dice: “Me dicen que el presente, el *specious present* de los psicólogos, dura entre unos segundos y una minúscula fracción de segundo; eso dura la historia del universo”¹⁸. Desde el punto de vista de la Filosofía, muchos pensadores se han ocupado de entender lo que es la temporalidad, y el tiempo objetivo y subjetivo. Desde Aristóteles que decía que es la medida del movimiento hasta San Agustín que escribió que si no se lo preguntaban podía entender qué era, pero que no era capaz de explicarlo. Pensadores de la categoría de Husserl, Heidegger o Bergson también se ocuparon del misterio del tiempo. Este último al considerar la categoría de TIEMPO se encontró que las Matemáticas y la Física no le daban una respuesta al tiempo que se siente y, por esto, penetró en el dominio de la vida interior, desarrollando el concepto de ‘durée’, descubriendo lo que sería el núcleo de sus escritos: la intuición de la duración¹⁹. Los místicos contemplativos, como Santa Teresa o San Juan de la Cruz, que intentan narrar la experiencia del misticismo que viven en sus éxtasis, también sin duda corroboran esta experiencia al encontrarse cara a cara con el Misterio²⁰.

Sin embargo, nuestro acompasado acontecer parece estar irremediablemente atravesado por la temporalidad, distribuimos la experiencia en una sucesión, una fórmula que genera un antes y un después. Vivimos imbuidos en una sucesión de ideas y pensamientos, y la temporalidad inherente resultante

¹⁷ *La Montaña Mágica (Der Zauberberg)* es la novela cumbre de Thomas Mann, publicada en 1924.

¹⁸ Borges, J.L., *Nueva refutación del tiempo*. En *Otras inquisiciones*. Buenos Aires, 1952, p. 121.

¹⁹ Cf. SANTIAGO MELIÁN J.M., *La mística como culminación de la religión en Henri Bergson*. Tesis Doctoral. 2017. UNED.

²⁰ *Ibid.* pp. 329s.

tiene un correlato en la comunicación con los demás. La comunicación está basada en actos de habla, en eventos, en enunciados y actos de habla reactivos, que así mismo originan otros tantos, creándose una temporalidad propia de la actividad comunicativa, hablamos del concepto de sucesión, el cual corresponde al hecho de que dos o más eventos pueden ser percibidos como diferentes y organizados secuencialmente; lo anterior se sustenta en nuestra experiencia del cambio continuo a través del cual el presente se vuelve pasado. Los humanos somos entes comunicantes y resulta difícil desprendernos de la temporalidad. Fraisse denomina esta noción de TIEMPO, “el tiempo del mundo” incluso, podemos concebir los cambios de pensamiento y tener una noción personal del tiempo que no es fundamentalmente diferente del tiempo del mundo²¹.

En cualquier caso, estamos de acuerdo en que la dificultad de acercarnos al TIEMPO como objeto de estudio reside en su caracterización como un fenómeno abstracto, ya que desde el punto de vista ontológico no está claro hasta qué punto el tiempo tiene realidad o no. Como dice el sociólogo Elías (1984) estamos ante “un símbolo de altísimo nivel de abstracción”²².

5. Metáforas conceptuales de tiempo (tipología de Lakoff & Johnson) en el evangelio de San Juan

El análisis metafórico lo hemos realizado tomando del texto del Evangelio de San Juan las expresiones lingüísticas que expresan TIEMPO, y dichas expresiones las hemos clasificado según la tipología de metáforas conceptuales creada por Lakoff y Johnson en *Metaphors we live by* (1980)²³. Las estructuras semánticas que observamos en un texto son, en realidad, estructuras conceptuales evocadas por las estructuras lingüísticas. Esta es la naturaleza simbólica del lenguaje, que no encierra significados, sino que los evoca. Por lo tanto, el significado es el resultado de una serie de procesos cognitivos que tienen lugar

²¹ Cf. FRAISSE, P., (1984). “Perception and Estimation of Time”, en *Annual Review of Psychology*, Palo Alto: Annual Reviews, pp. 1-36.

²² ELIAS N., (1984:35) *Über die Zeit. Arbeiten zur Wissenssoziologie II*, ed. por Michael Schröter, Fráncfort del Meno: Suhrkamp.

²³ *Loc. cit.* Lo más atractivo de *Metaphors we live by*, traducido al español como “Metáforas de la vida cotidiana” son sus ejemplos. Recomiendo encomiablemente la lectura de este libro a todo aquel amante de la Lingüística, se darán cuenta de que hasta ahora no habían prestado suficiente atención a las metáforas que impregnan nuestra vida cotidiana.

en la mente de los hablantes: “el poder del lenguaje reside en las mentes de los hablantes”, nos recuerda Turner (1996)²⁴.

Lakoff & Johnson (1980) distinguen los siguientes tipos de metáforas: orientacionales, ontológicas y estructurales²⁵. Las metáforas orientacionales son aquellas que proporcionan una concepción espacial a conceptos abstractos, como ALEGRÍA ES ARRIBA y la TRISTEZA ES ABAJO, “*Orientalational metaphors give a concept a spatial orientation*”²⁶. Nuestro propio cuerpo nos ofrece una percepción de temporalidad. El esquema corporal hace referencia a nuestras formas básicas de ser y de estar en el mundo, somos seres dotados de una corporeidad con capacidades táctiles, auditivas, visuales, propioceptivas, etc. Un aspecto esencial del esquema corporal es lo que Harald Weinrich²⁷ llama *asimetrías*, es decir, la distribución desigual de nuestros órganos y capacidades sensoriales, perceptivas y comunicativas por el cuerpo. La más importante es la *asimetría de la frontalidad*, los órganos vitales se concentran en la parte anterior del cuerpo. Weinrich habla también de la *asimetría vertical*, ya que los órganos y sus respectivas capacidades están distribuidos de forma asimétrica a lo largo del eje vertical del cuerpo, y también de *asimetría lateral*, que implica que nuestra “mano buena” (ya sea la derecha o la izquierda) suele asumir con mayor frecuencia la ejecución de las acciones. No sólo tenemos un esquema corporal, sino que identificamos que el Otro tiene un cuerpo como el mío, con las mismas asimetrías, lo cual representa un aspecto de gran importancia para la conceptualización por medio del lenguaje, y para la conceptualización de relaciones espaciales, siendo éste un aspecto principal para las proyecciones metafóricas. Así pues, el esquema corporal y la interacción con los otros elementos del espacio (personas y objetos) son indispensables para las conceptualizaciones metafóricas orientacionales, y también para la metáfora conceptual ontológica TIEMPO ES ESPACIO.

Existe entre las metáforas orientacionales una sistemática exterior que define su coherencia, así que ESTAR SANO y VIVIR ES ARRIBA, mientras que LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE ES ABAJO, Lakoff y Johnson²⁸ ponen multitud de

²⁴ Cf. TURNER, M., (1996) *Reading Minds*. Princeton. Princeton University Press. Oxford University Press.

²⁵ Críticas a esta clasificación de L/J las encontramos en Lawler (1980), Bamberg (1980), Jäkel (1997), Baldauf (1997) y Evans (2007).

²⁶ LAKOFF/JOHNSON, (1980:14). *Loc. cit.*

²⁷ Cf. WEINRICH, H., (2003). *Sprache, das hei t Sprachen*. Tübingen: Gunter Narr.

²⁸ LAKOFF & JOHNSON, *Loc. cit.* (1980: 17/18).

ejemplos: “Su salud va cuesta arriba”, “Últimamente se ha venido abajo”, “El cáncer lo ha hundido”.

En el análisis que hemos realizado en el Evangelio de San Juan estas metáforas son las más escasas. No hemos encontrado expresiones lingüísticas que podamos asociar a metáforas conceptuales de carácter orientacional. Apenas encontramos algún ejemplo de metáfora estructural, como, por ejemplo, en Jn 1,1 encontramos la expresión metafórica: “**En el principio ...**” que se vuelve a repetir en Jn 1,2: “Ella estaba **en el principio...**” que serían un ejemplo de la metáfora conceptual estructural: TIEMPO ES UN CAMINO.

En cambio, sí encontramos muchos ejemplos conceptualizados mediante la metáfora TIEMPO ES ESPACIO (Lakoff y Johnson, 1999:137-169; Raden, 2003; Núñez, 2003; Kövecses, 2010: 37-38). La metáfora conceptual TIEMPO ES ESPACIO pertenece a las metáforas cognitivas ontológicas, siguiendo la tipología de Lakoff y Johnson, y origina tres modelos cognitivos básicos, en el primer modelo, TIEMPO COMO OBJETO EN MOVIMIENTO, partimos de un sujeto que permanece estático en el espacio, en una posición que equivale a su “ahora”, a su momento presente. Mientras el observador permanece estático, los eventos, acontecimientos, los elementos temporales se mueven. Esta metáfora nos da el sentido del “pasar del tiempo”, creamos una división temporal, los objetos que están delante del sujeto, todavía “por venir”, nos hablan del futuro; los objetos que están junto al sujeto determinan el presente; y el pasado son los objetos que están detrás del sujeto. Veamos ejemplos de nuestro corpus:

- 1. **Estaba cerca la Pascua de los judíos**, y Jesús subió a Jerusalén. (Jn 2, 13)
- 2. **Llega una hora en** la que ni en ese monte ni en Jerusalén será donde adoréis al Padre... (Jn 4,21)
- 3. Pero **llega una hora**, y **es esta**, en la que los verdaderos adoradores adorareis al Padre en espíritu y en verdad... (Jn 4,23)

Los tres ejemplos pertenecen a la metáfora conceptual TIEMPO ES UN OBJETO EN MOVIMIENTO (TIME-MOVING METAPHOR)²⁹; en el ejemplo 1 el acontecimiento de la Pascua judía es un objeto cerca del presente donde se sitúa nuestro sujeto imaginario que permanece estático. En el ejemplo 2 el tiempo

²⁹ Cf. GENTNER, D., M. IMAI and L. BORODITSKY, 2002. *As Time Goes By: Evidence for Two Systems in Processing Space Space Metaphors*. *LANGUAGE AND COGNITIVE PROCESSES*, 17(5), 537-565.

se sitúa en el futuro y está en el proceso de acercarse; mientras que en el ejemplo 3 tenemos, por un lado, el tiempo que es un objeto por llegar (igual que en el anterior), mientras que también aparece en el presente al lado del sujeto experimentador (**es esta** la hora). Siguiendo a Arellanes³⁰, el verbo “llegar” corresponde a un verbo de evento instantáneo, que da lugar a un estado resultante, el resultado, en estos ejemplos se ve muy claro, es la presencia de algo o alguien que previamente no estaba, lo que va a indicar un cambio de etapa. Es interesante citar que en estos ejemplos no hay presentes otras preposiciones que normalmente acompañan al verbo *llegar* como *de/desde/* para indicar procedencia. Con la figura 1 ilustramos este primer modelo:

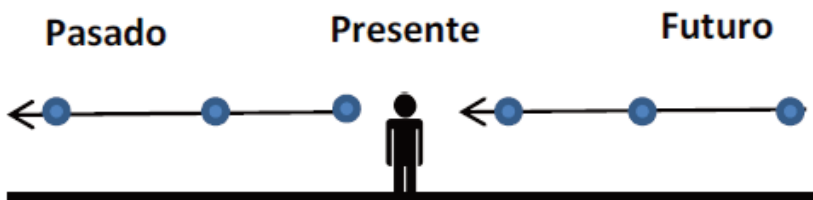


Figura 1. TIEMPO ES UN OBJETO EN MOVIMIENTO

Continuando con la clasificación de Lakoff & Johnson, la metáfora conceptual TIEMPO ES ESPACIO da lugar a un segundo modelo: TIEMPO ESTÁ QUIETO Y NOS MOVEMOS A TRAVÉS DE ÉL (Ego-moving metaphor)³¹ en el que los elementos temporales son estáticos, conceptualizados como una sucesión de objetos que ocupan posiciones fijas en el espacio, a lo largo del cual se va moviendo un observador dinámico. Los objetos que se encuentran delante representan el futuro, los que va dejando atrás el pasado, los que se encuentran a su misma altura representan el presente. Veamos la figura 2 para entender mejor este modelo:

³⁰ ARELLANES, F., (2005). Los verbos de eventos instantáneos, los modificadores temporales y el copretérito en español: hacia una concepción composicional de la aspectualidad. *Apud* Martha Ruth Islas Canales & Cyntia Araceli Ramírez Peñaloza (comps.) *Sintaxis del español e interfase-semántica* (pp. 71-90). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

³¹ Cf. GENTNER, D., M. IMAI and L. BORODITSKY, 2002. *As Time Goes By: Evidence for Two Systems in Processing Space*→ Space Metaphors. *LANGUAGE AND COGNITIVE PROCESSES*, 17(5), 537-565.

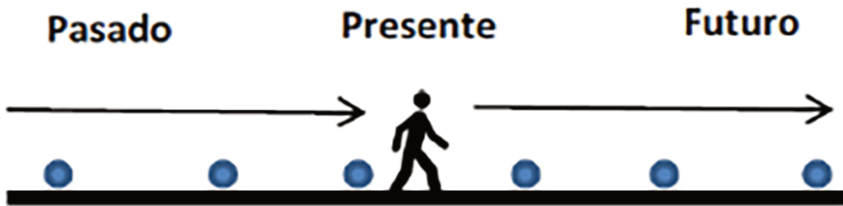


Figura 2: EL TIEMPO ESTÁ QUIETO Y NOS MOVEMOS A TRAVÉS DE ÉL

Veamos ejemplos del Evangelio de San Juan que ilustran esta metáfora:

1. El que viene **detrás de mí** se ha puesto **delante de mí**, porque existía **antes que yo...** (Jn 1, 14)
2. **Detrás de mí** viene un hombre, que se ha puesto **delante de mí**, porque **existía antes que yo...** (Jn 1, 30)
3. **Si uno camina durante el día no tropieza**, porque ve la luz de este mundo... (Jn 11,9)

El ejemplo 1 y 2 son prácticamente las mismas expresiones lingüísticas³², en ellos encontramos dos sujetos dinámicos que se van moviendo a través de un tiempo estático. Teológicamente esta casi repetición nos indica que la comunidad tiene presente la declaración de Juan³³. El ejemplo 3 un caminante anónimo camina a través de una fracción de tiempo determinada.

El tercer modelo no incluye un sujeto experimentador, sino un observador que mira un conjunto de objetos distribuidos de forma estática en el espacio. Este modelo nos ayuda a conceptualizar un elemento temporal como anterior con respecto a otro elemento temporal. Veamos el esquema:

³² J. MATEOS y J. BARRETO, (1979: 24). *El evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. 1979. Ediciones Cristiandad. Madrid. En su exégesis sobre el Evangelio de Juan, J. Mateos y J. Barreto, nos explican que es un recurso habitual en Juan introducir en un pasaje posterior un tema ya conocido, apoyándose en una palabra igual, porque Juan, al componer su obra tiene presentes los métodos exegéticos usados por las escuelas rabínicas.

³³ *Ibid* 1979: 73.

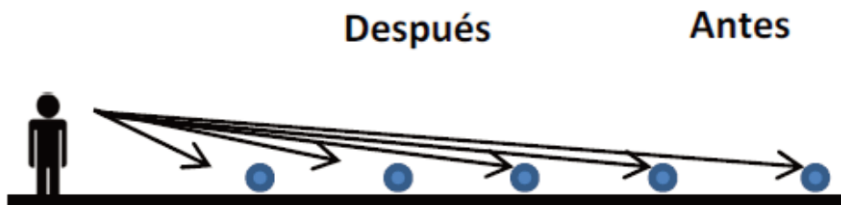


Figura 3: TIEMPO COMO UNA SECUENCIA DE OBJETOS

Ejemplos de esta tipología en nuestro corpus son los siguientes:

1. Y **después de esto** andaba Jesús por Galilea... (Jn 7, 1)
2. ... Y **en seguida** estuvo la barca junto a la costa (Jn 6,21)
3. Así es que **de nuevo** intentaban apresarlos... (Jn 10, 39)

En los tres ejemplos, los acontecimientos son como objetos que un sujeto pasivo puede observar cómo aparecen en una línea temporal. Los tres modelos que acabamos de comparar tienen que ver con la metáfora conceptual ontológica TIEMPO ES ESPACIO, el espacio al que se refiere la metáfora siempre es el espacio percibido por nuestro esquema corporal³⁴, con lo cual la conceptualización de la temporalidad va a determinarse por las condiciones que impone nuestro sistema corporal, especialmente por nuestra frontalidad perceptiva³⁵. Diremos que esta forma de percibir frontalmente es “casi universal”, ya que existen estudios sobre temporalidad que han constatado que esta forma de percibir la temporalidad no es universal, sino cultural, como así lo demuestran por ejemplo Núñez y Sweetser³⁶ en el estudio del aimara (y de otras lenguas africanas y americanas) en la que se produce una inversión con respecto a nuestra alineación occidental: pasado-detrás, futuro-delante, en esta lengua se conceptualiza justo al revés, el pasado está delante y el futuro detrás.

³⁴ LAKOFF & JOHNSON. *Loc. Cit.* (1999: 141-144).

³⁵ El tema de la percepción corporal es ampliamente tratado por Lakoff & Johnson (1999), pero también por Weinrich (2001) y Kövecses (2010).

³⁶ Cf. NÚÑEZ, RAFAEL y EVE SWEETSER. 2006. *With the Future behind Them. Convergent Evidence from Aymara Language and Gesture in the Crosslinguistic Comparison of Spatial Construals of Time*. *Cognitive Science*, 30: 401-450.

Dentro de la clasificación de las metáforas conceptuales ontológicas de Lakoff & Johnson tenemos también la metáfora TIEMPO ES OBJETO/SUBSTANCIA, en este tipo de metáforas el tiempo es un objeto que tiene peso, límites, cantidad, dimensión, se puede porcionar en partes. Veamos algunos ejemplos del Evangelio:

1. Estaba allí uno que **llevaba treinta y ocho años con su enfermedad** (Jn 5,5)
2. ... **no guarda el descanso del sábado.** (Jn 9,16)
3. **Mi tiempo** todavía **no se ha cumplido** (Jn 7, 8)
4. Para que todo el que cree **tenga** en él **vida eterna...** (Jn 3,15)

En los ejemplos 1, 2 y 4 el tiempo se conceptualiza como un objeto que se puede **llevar, guardar** o **poseer**; mientras que en el ejemplo 3 el tiempo es una acción que se puede llevar a efecto y consumir. También esta metáfora es la que hace que podamos fraccionar el tiempo en porciones, como vemos en los siguientes ejemplos:

5. **Cuarenta y seis años** se han tardado en construir este Santuario (Jn 2, 20).
6. Todavía **no tienes 50 años**, ¿y has visto a Abrahán? (Jn 8, 57)
7. El **último día**, el **principal** de la fiesta... (Jn 7, 37)

También son abundantes en el evangelio las metáforas ontológicas que conceptualizan el TIEMPO COMO UN CONTENEDOR donde transcurre la existencia:

8. **Después de los dos días salió de allí** hacia Galilea... (Jn 4, 43)
9. Si incluso **durante el descanso del sábado** recibe uno la circuncisión para que no se quebrante la ley de Moisés, ¿os encolerizáis contra mí porque di la salud completa a uno **durante el descanso del sábado?** (Jn 7, 23).

En el ejemplo 8 y 9 la existencia está dentro de un contenedor de tiempo del que “se puede salir”, o dentro del cual transcurren los acontecimientos de la vida cotidiana de las personas, como en este caso concreto “la circuncisión de la ley de Moisés”.

6. CONCLUSIONES

En el corpus del Evangelio de San Juan hemos categorizado según la tipología de Lakoff y Johnson 127 metáforas conceptuales, de las cuales 121 son metáforas de naturaleza ontológica, esto supone aproximadamente un 95% de

las metáforas estudiadas. Las metáforas ontológicas proporcionan límites a los conceptos abstractos, como las circunstancias, los sucesos y las ideas, y nos permiten conceptualizarlos como entidades físicas, en palabras de Lakoff y Johnson³⁷:

“Our experiences with physical objects (especially our own bodies) provide the basis for an extraordinarily wide variety of ontological metaphors, that is, ways of viewing events, activities, emotions, ideas, etc., as entities and substances”.

Es evidente que las metáforas generales son el punto de partida para la producción de variaciones metafóricas que pueden alcanzar altos grados de complejidad. Las metáforas ontológicas están muy enraizadas dentro de la lengua, la mayor parte de ellas se utilizan inconscientemente, ya que están fuertemente convencionalizadas. Debido a su frecuencia existe un límite difuso entre lo concreto y lo abstracto, lo que demuestra la dificultad que tenemos muchas veces de reconocer el carácter metafórico de las expresiones lingüísticas:

*“Ontological metaphors like these are so natural and so persuasive in our thought that they are usually taken as self-evident, direct descriptions of mental phenomena. The fact that they are metaphorical never occurs to most of us”*³⁸.

Como hemos argumentado anteriormente, desde el punto de vista de la LC, las expresiones lingüísticas metafóricas son la punta de un iceberg. En este texto, de naturaleza teológica, nos encontramos con palabras usadas metafóricamente, como, por ejemplo, la palabra “pan”, cuando Jesús se refiere a sí mismo como “el pan de vida...” (Jn 6, 35). En segundo lugar, encontraremos figuras literarias propias de los textos poéticos, como la metáfora literaria, el símil o la comparación, como por ejemplo “Yo soy la puerta de las ovejas” (Jn 10, 7) con esta metáfora Jesús destaca que sólo a través de Él se puede llegar al Padre, y en tercer lugar, en un nivel más profundo, el análisis de las expresiones metafóricas nos llevan a las metáforas conceptuales más abundantes en

³⁷ LAKOFF, G. & M. JOHNSON, *Loc cit.* (1980: 25) Nuestras experiencias con objetos físicos (especialmente nuestro propio cuerpo) proporcionan la base para una variedad extraordinariamente amplia de metáforas ontológicas, es decir, formas de ver eventos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias” (Mi traducción).

³⁸ *Ibid.* p. 28. Metáforas ontológicas como estas, son tan naturales y persuasivas en nuestro pensamiento que generalmente se toman como descripciones directas y evidentes de fenómenos mentales. El hecho de que sean metafóricas nunca se nos ocurre a la mayoría de nosotros. (Mi traducción).

el texto, y pueden arrojar luz para entender el sentido general del texto y su estructura profunda que hace que lo consideremos una obra unitaria: en el Evangelio de San Juan podemos decir que encontramos una dimensión cósmica del tiempo, que explicamos a continuación:

El hecho de que el 95% de las metáforas de tiempo sea de naturaleza ontológica contribuye a afianzar la idea de J. Mateos y J. Barreto de que el pensamiento de Juan no avanza de manera lineal, ni sigue una estructura cronológica estricta, sino que cada segmento puede prolongarse y conduce al hecho central: la muerte de Jesús en la cruz. ¿Cómo consigue el evangelista este efecto espiral en la estructura del texto? J. Mateos y J. Barreto explican que el procedimiento expositivo del texto tiene esta estructura en espiral porque responde a un esquema teológico-temporal “día-hora”, “en la que el día anticipa la hora, y la hora cumple el día y manifiesta su contenido”³⁹, esta es una respuesta desde la Hermenéutica. Después de realizar este análisis y constatar que el 95% de las metáforas de tiempo son de naturaleza ontológica, podemos inferir desde los postulados de la LC, que este hecho influye en la estructura profunda del texto y hace que la narración no sea lineal, sino que su escrito avanza como una espiral, que se mueve desde el exterior hacia el centro⁴⁰.

Resumiendo, en nuestro corpus analizado, el Evangelio de San Juan, nos encontramos con expresiones lingüísticas que conceptualizan metafóricamente la temporalidad en procesos que tienen como dominio meta la experiencia de la temporalidad (proto-temporalidad) y como dominio fuente la metáfora general de TIEMPO ES ESPACIO, en sus tres variantes TIEMPO COMO MOVIMIENTO, TIEMPO COMO MOVIMIENTO DEL SUJETO, o bien, TIEMPO COMO SECUENCIA DE OBJETOS, las tres variantes han sido ejemplificadas a lo largo de este artículo con expresiones lingüísticas del Evangelio de San Juan.

Los procesos de metaforización del tiempo en el evangelio de San Juan nos acercan a una dimensión diferente del tiempo en el Evangelio de San Juan, en cualquier caso, no lineal, sino en forma de espiral, efecto causado por la gran profusión de la metáfora conceptual TIEMPO ES ESPACIO, que nos abre a una dimensión cósmica del Evangelio. Dimensión que comienza desde Jn 1,1, con “**En el principio...**” expresión lingüística metafórica que nos sugiera la preexistencia de Jesús antes de su encarnación. Por otro lado, la expresión metafó-

³⁹ J. MATEOS/J. BARRETO. (1979:26). *El evangelio de Juan. Análisis lingüístico y comentario exegético*. Ediciones Cristiandad. Madrid.

⁴⁰ J. MATEOS/J. BARRETO. Loc. Cit (1979: 26).

rica: “**Llega una hora...**”, metáfora conceptual de TIEMPO ES OBJETO EN MOVIMIENTO, que se repite a lo largo del Evangelio de Juan, nos lleva también a reforzar esta idea de la perspectiva cósmica del texto, como una sensación de inevitabilidad y de planificación temporal divina, en la que los lectores nos vemos envueltos, que no depende de nuestra temporalidad o del “tiempo del mundo”⁴¹.

⁴¹ Cf. FRAISSE, P., (1984). “Perception and Estimation of Time”, en *Annual Review of Psychology*, Palo Alto: Annual Reviews, pp. 1-36.